



Asamblea General

Distr. general
25 de octubre de 2023
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones

Tema 50 del programa

**Prácticas y actividades de asentamiento israelíes
que afectan a los derechos del pueblo palestino
y otros habitantes árabes de los territorios ocupados**

Los asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en el Golán sirio ocupado

Informe del Secretario General*

Resumen

En el presente informe, preparado en cumplimiento de la resolución [77/126](#) de la Asamblea General, se recogen las novedades sobre las actividades de asentamiento israelíes en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y el Golán sirio ocupado entre el 1 de junio de 2022 y el 31 de mayo de 2023.

* La oficina pertinente presentó este informe fuera de plazo por motivos ajenos a su voluntad.



I. Introducción

1. En el presente informe, presentado en cumplimiento de la resolución [77/126](#) de la Asamblea General, se recogen las novedades sobre la aplicación de la resolución entre el 1 de junio de 2022 y el 31 de mayo de 2023. Para ello, se toma como referencia la información recabada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) en el Territorio Palestino Ocupado por medio de la observación directa y otros medios de recopilación de datos, así como la información facilitada por fuentes gubernamentales, otras entidades de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales (ONG). El informe se debería leer junto con los informes en la materia presentados por el Secretario General y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a la Asamblea General y al Consejo de Derechos Humanos¹.

2. En el informe se recogen las novedades sobre el avance de los asentamientos y sus repercusiones en los derechos humanos del pueblo palestino. La sección IV destaca la expansión de los asentamientos y la violencia ejercida por los colonos como principales violaciones de los derechos humanos contra los palestinos en la Ribera Occidental, en particular en la zona de Nablus. También se brinda información actualizada sobre los asentamientos israelíes en el Golán sirio ocupado.

II. Antecedentes jurídicos

3. Tanto el derecho internacional de los derechos humanos como el derecho internacional humanitario son simultáneamente aplicables en el Territorio Palestino Ocupado (es decir, en Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental) y en el Golán sirio ocupado. Ello incluye la aplicación del Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra (Cuarto Convenio de Ginebra), que es vinculante para Israel como Potencia ocupante. En informes anteriores del Secretario General se analiza a fondo el marco jurídico aplicable².

III. Novedades sobre las actividades de asentamiento

4. A lo largo del último decenio, los sucesivos Gobiernos israelíes han impulsado y aplicado de forma sistemática políticas de expansión de los asentamientos y de apropiación de tierras palestinas³.

5. Las políticas del Gobierno actual a este respecto están alineadas, hasta un punto sin precedentes, con los objetivos del movimiento de los colonos israelíes consistentes en ampliar el control a largo plazo sobre la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, y, en la práctica, en integrar aún más esas zonas en el territorio del Estado de Israel. En sus principios rectores, el Gobierno reivindicó expresamente el “derecho exclusivo e indiscutible” del pueblo judío a “todas las partes de la Tierra de Israel”, incluidos la Ribera Occidental ocupada y el Golán sirio ocupado⁴. Además, en los acuerdos de coalición se estableció que el Gobierno promovería una política de “aplicación de la soberanía” sobre la Ribera Occidental⁵ mediante cambios institucionales, legislación y una expansión masiva de los

¹ Véanse [A/78/502](#), [A/HRC/52/75](#) y [A/HRC/52/76](#).

² Véanse [A/HRC/34/38](#) y [A/HRC/34/39](#).

³ [A/HRC/52/76](#), párr. 2.

⁴ Véanse los acuerdos de coalición del Gobierno de Israel, archivados en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

⁵ Véase el art. 118 del acuerdo de coalición entre el Primer Ministro y el partido Sionismo Religioso, archivados en el ACNUDH.

asentamientos, incluida la regularización de los puestos de avanzada⁶. Cualquier acto o política que equivalga a una presunta anexión de los territorios ocupados, de llevarse a cabo, constituiría una violación gravísima del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas⁷.

6. A 31 de mayo, la agenda del Gobierno avanzaba a buen ritmo. Antes de la formación del Gobierno, la Knéset modificó la Ley Fundamental relativa al Gobierno para permitir la creación de un cargo de ministro adicional dentro del Ministerio de Defensa⁸. El fundador de la organización de colonos Regavim y líder del partido de extrema derecha Sionismo Religioso, que reside en el asentamiento de Kedumim, fue nombrado Ministro Adicional⁹. El Ministro de Defensa conserva las facultades en materia de seguridad y el Ministro Adicional, que formalmente se encuentra bajo la supervisión del de Defensa, asume funciones administrativas relacionadas con la mayoría de las facultades de gobierno en la Ribera Occidental, incluidas las designaciones de tierras, la planificación y la coordinación de las demoliciones¹⁰. Entre otras responsabilidades, el Ministro Adicional supervisará la nueva dependencia de Administración de los Asentamientos¹¹ y el personal que le ha sido asignado y se encargará de gestionar y dirigir la dependencia de Coordinación de las Actividades Gubernamentales en los Territorios y la Administración Civil de Israel; regularizar los asentamientos; emprender una “reforma en pro de la igualdad de ciudadanía” en la Ribera Occidental dirigida a mejorar los servicios y las infraestructuras únicamente para los colonos; y actualizar la “legislación en materia de seguridad”, es decir, aplicar la reforma mediante órdenes militares¹². Según se informó, el 18 de mayo, el Ministro Adicional, en calidad de Ministro de Finanzas, su otra función, presentó a diversos ministerios del Gobierno un plan bienal que prevé el traslado de 500.000 colonos más a la Ribera Occidental ocupada¹³ y, para alcanzar tal fin, el aumento de las asignaciones presupuestarias para otros ministerios civiles¹⁴. Según los medios de comunicación, más tarde un ministro israelí de categoría superior aclaró que la propuesta del Ministro Adicional no representaba una política gubernamental¹⁵.

7. Estas medidas, y en particular la transferencia de amplias facultades administrativas con respecto a los asentamientos y la administración del territorio de

⁶ *Ibid.* Véanse, por ejemplo, los arts. 142 a 199.

⁷ Cuarta Convención relativa a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre y su anexo: Reglamento relativo a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre, de 18 de octubre de 1907 (Reglamento de La Haya), arts. 42, 43, 46, 55 y 56; Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, de 12 de agosto de 1949 (Cuarto Convenio de Ginebra), arts. 47, 53 y 64; y [A/75/376](#), párr. 13.

⁸ Israel, Ley Fundamental relativa al Gobierno, art. 24 a) (modificación núm. 11), archivada en el ACNUDH. Véase también Noa Shpigel, “Knesset votes to five far-right leaders unprecedented authority in West Bank”, *Haaretz*, 27 de diciembre de 2022.

⁹ Véase www.gov.il/en/departments/people/minister. Véase también Hagar Shezaf, “This pro-settler NGO has been shaping Israeli policy for years. Now, it’s in control”, *Haaretz*, 27 de abril de 2023.

¹⁰ Memorando de entendimiento y división de poderes y responsabilidades entre el Ministro de Defensa y el Ministro Adicional del Ministerio de Defensa, disponible en https://ynet-pic1.yit.co.il/picserver5/wcm_upload_files/2023/02/23/SkylTh4As/_____pdf (en hebreo) y en www.breakingthesilence.org.il/inside/wp-content/uploads/2023/02/Galant-Smotrich-agreement-eng.pdf (en inglés).

¹¹ Véase www.gov.il/he/departments/policies/dec168-2023 (en hebreo).

¹² Memorando de entendimiento, párr. 8.

¹³ Yaniv Kubovich and Ben Samuels, “Far-right Israeli Minister lays groundwork for doubling West Bank settler population”, *Haaretz*, 18 de mayo de 2023.

¹⁴ Véase www.gov.il/blobFolder/policy/state-budget-main-2023-2024/he/state-budget_2023-2024_state-budget-main-2023-2024-file.pdf (en hebreo).

¹⁵ Amir Tibon, “Israel to U.S.: Smotrich’s remarks on doubling settler population are not government policy”, *Haaretz*, 23 de mayo de 2023.

las autoridades militares a civiles israelíes elegidos por la población de Israel y responsables ante ella, podrían facilitar la anexión, en contravención del derecho internacional, incluida la Carta. Además, los cambios reflejan explícitamente la realidad sobre el terreno, es decir, que Israel ha venido administrando la Ribera Occidental ocupada de forma discriminatoria contra la población protegida¹⁶.

8. El Comité de Derechos Humanos ha expresado su profunda preocupación por el hecho de que la separación de las comunidades judías y palestinas en el Territorio Palestino Ocupado, por ejemplo a causa de la práctica sistemática de demoliciones y desalojos forzados basada en políticas discriminatorias, constituye segregación racial¹⁷ y puede constituir también un delito internacional¹⁸.

A. Expansión de los asentamientos

Avance, incluidas la planificación y las licitaciones

9. Se promovieron más planes de construcción de asentamientos¹⁹. Se presentaron o aprobaron planes para edificar alrededor de 16.500 viviendas: 11.400 en la zona C y 5.090 en Jerusalén Oriental, lo que supone un aumento del 58 % y del 154 %, respectivamente²⁰.

10. Las autoridades israelíes publicaron licitaciones para construir unas 1.350 viviendas nuevas en asentamientos (1.260 en la zona C y 90 en Jerusalén Oriental). Solo en la zona C se registró oficialmente el inicio de 1.240 obras de construcción durante el período comprendido entre el 1 de julio de 2022 y el 31 de marzo de 2023.

11. Se siguieron desarrollando los planes para consolidar un anillo de asentamientos que va a rodear Jerusalén Oriental y a separarla de otras partes de la Ribera Occidental. Estaba previsto que en septiembre se debatieran las objeciones respecto a la construcción de más de 3.400 viviendas entre Jerusalén Oriental y Maalé Adumim (la zona E1), uno de los pasos para la aprobación final del plan, pero las deliberaciones se aplazaron hasta marzo. Después se volvieron a posponer y se programaron para el 12 de junio de 2023²¹. De llegar a ejecutarse, este plan cortaría la conexión entre el norte y el sur de la Ribera Occidental y eliminaría la posibilidad de crear un Estado palestino viable y contiguo²².

12. En la parte meridional de Jerusalén Oriental, el 5 de septiembre las autoridades israelíes anunciaron los planes de construcción de unas 700 viviendas en el nuevo asentamiento de Guivát Hashakéd, que se encuentra junto a los barrios palestinos de Sharafat y Bayt Safafa²³. El 29 de marzo, el Comité de Planificación Local de Jerusalén rechazó las objeciones al plan del “Acueducto Inferior”²⁴, que prevé la construcción de 1.465 viviendas entre los asentamientos de Har Jomáh y Guivát

¹⁶ Reglamento de La Haya, art. 43; Cuarto Convenio de Ginebra, arts. 47 y 64; [A/77/493](#), párrs. 13, 25 a 27 y 56; y [A/77/501](#), párrs. 8, 15, 28, 30 a 32, 46 y 47.

¹⁷ [CCPR/C/ISR/CO/5](#), párr. 42; [A/77/493](#), párr. 27; y [A/HRC/49/87](#).

¹⁸ [A/77/493](#), párr. 27; y [A/HRC/49/87](#).

¹⁹ [A/77/493](#), párr. 4.

²⁰ Cifras redondeadas.

²¹ Tovah Lazaroff. “Israel delays hearing plans for E1 settlers homes in West Bank”, *Jerusalem Post*, 12 de marzo de 2023. Decisión del subcomité de objeciones del alto consejo de planificación de Israel de 12 de marzo de 2023.

²² [A/77/493](#), párr. 5.

²³ Véase [S/PV.9139](#).

²⁴ Ir Amim, “Israeli authorities advance plans for some 6,500 housing units in settlements across East Jerusalem”, 3 de abril de 2023.

HaMatós. Si el plan se aprueba y se pone en práctica, los cuatro asentamientos crearían un cinturón edificado contiguo que aislaría a Jerusalén Oriental de Belén.

13. El 23 de noviembre, el Tribunal Supremo de Israel rechazó una petición²⁵ presentada por agricultores palestinos y organizaciones israelíes de derechos humanos contra la asignación de 120 hectáreas de tierra en Jirbat al-Najla, cerca de Belén, para la planificación de hasta 7.000 viviendas en el nuevo asentamiento de Guivat Eitam (el proyecto E2). Israel declaró ese terreno “tierra del Estado” en 2004. Si llegara a construirse, Guivat Eitam ocuparía la única zona significativa disponible para el desarrollo urbano de Belén, que está rodeada por el muro en los otros tres laterales²⁶.

14. El establecimiento y la expansión de asentamientos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, carecen de validez jurídica y constituyen una transgresión flagrante del derecho internacional, incluidas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas²⁷. Las normas, políticas y prácticas israelíes que afectan a los palestinos que se describen en el presente informe crean en su conjunto un entorno coercitivo que está obligando a los palestinos a abandonar sus hogares y sus tierras, lo cual podría considerarse un traslado forzoso, que es en sí mismo una grave violación del Cuarto Convenio de Ginebra que puede constituir un crimen de guerra²⁸.

Regularización retroactiva de puestos de avanzada

15. En el período que abarca el informe, la ONG israelí Kerem Navot documentó el establecimiento de 25 puestos de avanzada nuevos por parte de colonos en la Ribera Occidental²⁹. Los puestos de avanzada son construcciones erigidas por colonos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, que también son ilegales con arreglo a la legislación de Israel. Como ha declarado el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, las autoridades israelíes han empleado múltiples mecanismos para permitir la legalización retroactiva de puestos de avanzada al amparo de la legislación israelí y convertirlos en una herramienta para la expansión de los asentamientos y la apropiación de grandes extensiones de tierras palestinas³⁰.

16. En julio, el Tribunal Supremo de Israel revocó una decisión del Tribunal Superior de Justicia en la que se ordenaba el desalojo de los colonos del puesto de avanzada de Mitzpé Kramim, cerca de Ramala, lo que sentó un precedente potencialmente preocupante para la regularización retroactiva de decenas de puestos de avanzada y miles de estructuras ilegales³¹. La decisión del Tribunal Supremo modificó el marco jurídico que se había aplicado hasta el momento a la Ribera Occidental, que prohibía el establecimiento de asentamientos israelíes en terrenos de

²⁵ Peace Now, “The Supreme Court rejected petition to block allocation of a-Nahla (E2) Land to Build Settlement”, 23 de noviembre de 2022.

²⁶ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Shrinking space: urban contraction and rural fragmentation in the Bethlehem governorate”, Special Focus, mayo de 2009.

²⁷ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 49 6); *Legal Consequences of the Construction of a Wall in the Occupied Palestinian Territory*, opinión consultiva, *I.C.J. Reports 2004*, pág. 136, párr. 120; resoluciones 465 (1980) y 2334 (2016) del Consejo de Seguridad; resoluciones 71/97 y 72/86 de la Asamblea General; y resolución 31/36 del Comité de Derechos Humanos.

²⁸ Cuarto Convenio de Ginebra, arts. 49 1) y 147; Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8 párr. 2) b) viii); Comité Internacional de la Cruz Roja, *Customary International Humanitarian Law*, norma 129; y A/76/336, párrs. 39 y 57.

²⁹ Datos de Kerem Navot.

³⁰ A/HRC/52/76, párr. 12; y Yesh Din, “The age of regularization: the Zandberg Committee expropriation report for retroactive authorization of Israeli outposts and illegal construction in the settlements – analysis, ramifications and implementation”, 1 de abril de 2019.

³¹ CFH 6364/20, *Minister of Defense v. ‘Abd al-Fatah Salha*, sentencia de 27 de julio de 2022; y A/HRC/52/76, párr. 15.

propiedad privada de palestinos³². Según el derecho internacional humanitario, la propiedad privada no puede ser confiscada y su destrucción solo es permisible en aquellos casos en que es absolutamente necesaria a causa de las operaciones bélicas³³.

17. El 12 de febrero, el Gabinete de Seguridad de Israel anunció que había decidido legalizar de forma retroactiva diez puestos de avanzada en la zona C³⁴. Según la ONG israelí Peace Now, seis de esos puestos están construidos parcialmente en terrenos de propiedad privada de palestinos. Tres de los puestos de avanzada legalizados se encuentran ubicados parcialmente en zonas de tiro designadas por Israel³⁵.

18. Además de aprobar planes de construcción de 7.200 viviendas en asentamientos de la Ribera Occidental, en febrero las autoridades israelíes regularizaron otros cuatro puestos de avanzada para convertirlos en barrios de asentamientos ya existentes³⁶, a pesar de la falta de contigüidad espacial entre ellos³⁷. Varios medios de comunicación israelíes informaron de que el Gobierno israelí tiene previsto regularizar 70 puestos de avanzada adicionales³⁸.

19. Estos procedimientos de regularización solo se aplican a las construcciones israelíes situadas en la Ribera Occidental. Las autoridades israelíes no han emprendido medidas similares para legalizar las construcciones palestinas que carecen de permisos expedidos por Israel, cuya obtención, en la práctica, es casi imposible para los palestinos debido a las restricciones impuestas por las políticas israelíes. Esas restricciones provocan discriminación contra los palestinos en los procedimientos de asignación de tierras y planificación.

20. Las autoridades israelíes han adoptado medidas, incluidos cambios en la legislación, que han allanado el camino hacia la legalización del puesto de avanzada de Jómesh y el restablecimiento de un asentamiento que había sido evacuado en 2005. En marzo, la Knéset derogó parcialmente la Ley de Separación de 2005, poniendo fin de forma efectiva a la prohibición que impedía a los israelíes entrar en Jómesh y otros tres asentamientos evacuados del extremo norte de la Ribera Occidental y residir en ellos. A pesar de la prohibición, los colonos habían construido un puesto de avanzada consistente en una *yeshiva* en terrenos de propiedad privada de palestinos³⁹. Los propietarios palestinos llevaban años esperando que se evacuara el puesto de avanzada para recuperar el acceso a sus tierras⁴⁰. Sin embargo, el 2 de enero, el Estado incumplió su compromiso de evacuar el puesto de avanzada y anunció que modificaría la legislación vigente y lo regularizaría. Los colonos que viven en el puesto de avanzada han seguido cometiendo con regularidad actos de violencia e

³² Véase [A/HRC/52/76](#). Véase también Yesh Din, “The Supreme Court in service of Jewish supremacy: the retroactive approval of the unauthorized outpost of Mitzpe Kramim”, diciembre de 2022.

³³ Reglamento de La Haya, art. 46; y Cuarto Convenio de Ginebra, art. 53.

³⁴ Decisión del Gabinete de Seguridad de Israel, de 12 de febrero de 2023, disponible en www.gov.il/he/departments/policies/dec6b-2023.

³⁵ Avigail, Guivat Arnón y Malajéi HaShalom. Véase también Peace Now, “The security and political cabinet approved the establishment of 9 new settlements by authorizing 10 illegal outposts in the occupied territories”, 15 de febrero de 2023.

³⁶ Véase [S/PV.9263](#).

³⁷ Yesh Din, “The age of regularization”, pág. 23. Por ejemplo, véase Peace Now, “The Israeli Government established a new settlement by approving 189 housing units in the remote outpost of Zayit Raanan”, 18 de abril de 2023.

³⁸ Carrie Keller-Lynn, “New department in Negev and Galilee ministry to bolster illegal West Bank outposts”, *Times of Israel*, 7 de febrero de 2023; y www.israelhayom.co.il/magazine/hashavua/article/13980509 (en hebreo).

³⁹ Hagar Shezaf y Jonathan Lis, “Top court stalls Israeli government plan to repeal disengagement law over West Bank outpost”, *Haaretz*, 2 de enero de 2023.

⁴⁰ *Ibid.*

intimidación contra los palestinos de la aldea adyacente de Burqa⁴¹. En mayo, el ejército israelí firmó dos órdenes militares: una por la que se eliminaba la prohibición, establecida en virtud del código de justicia militar, de acceder al puesto de avanzada y otra por la que se concedía al Consejo Regional de Samaria, un órgano de los asentamientos, jurisdicción sobre varias parcelas de tierra del Estado situadas cerca de Jómesh. De un día para otro, el 29 de mayo los colonos trasladaron la *yeshiva* a tierras designadas del Estado⁴². De esa manera, evitaron que alguien, con el fin de impedir una posible regularización del puesto de avanzada, utilizase el argumento legal de que había sido construida en tierras palestinas privadas. El traslado del puesto de avanzada requerirá la confiscación de más tierras de propiedad privada de palestinos para pavimentar una carretera que permita a los colonos llegar hasta el nuevo emplazamiento del asentamiento⁴³.

B. Consolidación de los asentamientos

Adjudicación de títulos de propiedad

21. En la Jerusalén Oriental ocupada, las autoridades israelíes siguieron avanzando en el proceso de adjudicación de títulos de propiedad con vistas a inscribir de forma definitiva los terrenos en el registro de la propiedad. Según las ONG israelíes que supervisan la adjudicación, al 31 de mayo el proceso se había iniciado con respecto a unos 199 lotes, cada uno formado por varias parcelas; había avanzado con respecto a 44 lotes, y había concluido con respecto a 22 lotes, incluidos 13 que se adjudicaron durante el período que abarca el informe⁴⁴.

22. La adjudicación de los títulos de propiedad de las tierras parece utilizarse con el fin de reforzar el control israelí sobre más territorio en la Jerusalén Oriental ocupada. Por lo visto se centra en concreto en zonas donde está prevista la expansión de asentamientos o la construcción de otros nuevos, tales como Atarot en el extremo norte de Jerusalén Oriental, Guivát HaMatós y Guivát Shakéd en la parte sur de Jerusalén Oriental; zonas donde se ha reivindicado la titularidad judía con respecto a tierras palestinas; y zonas donde el proceso podría hacer que una propiedad palestina se declarase como “de un ausente” en virtud de la Ley de Bienes de Ausentes y dar lugar a su entrega al Custodio de Bienes de Ausentes. Por ejemplo, en la zona de Wadi Hulwa, en Silwan, un barrio palestino próximo a la Ciudad Vieja de Jerusalén en el que se pretende ampliar los asentamientos, se inició la adjudicación de títulos de propiedad en 13 lotes que abarcan alrededor del 95 % de los edificios o solares tomados por colonos⁴⁵.

23. De llevarse a término, este proceso tendría repercusiones enormes, pues pondría a miles de palestinos en peligro de desalojo y traslado forzosos.

Desarrollo de las infraestructuras

24. Las autoridades israelíes siguieron ampliando las carreteras y las infraestructuras que conectan y suburbanizan los asentamientos de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, una práctica que afianza el control sobre las tierras palestinas ocupadas y fomenta la expansión de los asentamientos⁴⁶.

⁴¹ A/77/493, párr. 8.

⁴² Peace Now, “The road to the reestablishment of the outpost of Homesh”, 30 de mayo de 2023.

⁴³ Yesh Din, “A world turned upside-down: the residents of Burqa’s struggle to return to their land where the evacuated Israeli settlement Homesh once stood”, septiembre de 2020.

⁴⁴ Datos de Ir Amim y Bimkom.

⁴⁵ Ir Amim y Bimkom, “The grand land theft”, junio de 2023.

⁴⁶ Breaking the Silence, “Highway to annexation: Israeli road and transportation infrastructure development in the West Bank”, diciembre de 2020.

25. Según información compartida por los medios de comunicación, el Gobierno de Israel asignó el 25 % del presupuesto del Ministerio de Transporte para el período de 2023 a 2024, que asciende a 3.500 millones de nuevos séqueles israelíes (unos 972 millones de dólares), a un plan quinquenal de desarrollo para construir carreteras nuevas hacia los asentamientos de la Ribera Occidental y mejorar las que ya existen⁴⁷. El plan sigue persiguiendo tres objetivos estratégicos de larga data, a saber: el refuerzo de los “corredores laterales”, que conectan las ciudades y asentamientos israelíes de este a oeste y fragmentan la contigüidad palestina de norte a sur; la finalización de las carreteras de circunvalación que permiten a los colonos desplazarse de forma más sencilla sin tener que cruzar las ciudades palestinas; y el desarrollo y anexión del asentamiento de Maalé Adumim⁴⁸.

26. En el plan se destinan 30 millones de nuevos séqueles israelíes (más de 8 millones de dólares) al avance de la carretera conocida como “Tejido de la Vida”, al este de Jerusalén, prevista para uso exclusivo de los palestinos. Con esa carretera, el tráfico palestino entre el sur y el centro de la Ribera Occidental se desviaría de la carretera que une el asentamiento de Maalé Adumim con Jerusalén y se conduciría, a través de un paso subterráneo, a la “Vía Periférica Oriental”, donde el tráfico israelí y el palestino ya están separados por un muro. El proyecto permitiría desplazar más hacia el interior de la Ribera Occidental el puesto de control del acceso a Jerusalén desde el este y conseguiría la contigüidad entre el asentamiento de Maalé Adumim e Israel⁴⁹. Los terrenos para la carretera prevista, incluidos grandes tramos situados en la zona B, fueron requisados en diciembre de 2016 alegando “necesidades militares”⁵⁰.

27. Se asignaron cerca de 2.000 millones de nuevos séqueles israelíes a la mejora y desvío de la carretera 60, la principal arteria vial de norte a sur, y la finalización de un tramo que circunvala la ciudad palestina de Huwara, en la zona de Nablus (véase el párr. 58). Todos los asentamientos israelíes situados a lo largo de la carretera 60 tienen acceso directo a ella; en cambio, la población de muchas localidades palestinas debe dar largos rodeos para utilizarla.

28. Construir carreteras diseñadas para dar servicio a los asentamientos y conectarlos requiere confiscar grandes extensiones de tierras palestinas, arrancar árboles y cultivos y efectuar otros cambios en la economía y la geografía locales que violan los derechos humanos de los palestinos, como el derecho a la propiedad y a un nivel de vida adecuado, entre otras cosas porque dañan o destruyen sus medios de subsistencia. Estas carreteras limitan las posibilidades de crecimiento de las comunidades palestinas y a menudo hacen más onerosos los desplazamientos entre ellas⁵¹.

IV. Repercusiones de los asentamientos en los derechos humanos

29. Los más de 56 años de ocupación militar israelí en el Territorio Palestino Ocupado (la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, y Gaza) y la constante expansión de los asentamientos en tierras palestinas han afectado profundamente a

⁴⁷ Jeremy Sharon, “Budget dedicated billions for West Bank roads, settlements and illegal outposts”, 25 de mayo de 2023; www.gov.il/he/Departments/news/09-08-2023 (en hebreo); y www.gov.il/he/departments/news/mot_budget_23-24 (en hebreo).

⁴⁸ Breaking the Silence, “Highway to annexation”.

⁴⁹ Hagar Shazaf, “Road for Palestinians in strategic West Bank area”, *Haaretz*, 2 de mayo de 2023.

⁵⁰ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Tightening of coercive environment on Bedouin communities around Ma’ale Adumim settlement”, Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory, febrero de 2017.

⁵¹ Red de carreteras de Judea y Samaria, “Full Judea and Samaria Masterplan 2050” (archivado en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)). Véase también Breaking the Silence, “Highway to annexation”, págs. 4, 5 y 13.

una amplia variedad de derechos del pueblo palestino, incluido el derecho a la libre determinación⁵².

A. Derecho a la propiedad, la tierra y la vivienda

30. Simultáneamente con la expansión de los asentamientos y las infraestructuras para los colonos, Israel aplica políticas de planificación extremadamente restrictivas y discriminatorias con el fin de contener a los palestinos en las zonas A y B de la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental.

31. Las demoliciones israelíes de propiedades palestinas aumentaron de forma drástica durante el período que abarca el informe. En 2022 se produjo el mayor número de demoliciones de viviendas desde 2016⁵³. Las autoridades israelíes alegaron la falta de permisos de construcción, que son prácticamente imposibles de obtener, para demoler, confiscar o precintar 1.000 estructuras de propiedad palestina, incluidas 145 estructuras financiadas por donantes, en toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental. Esto provocó el desalojo forzoso y el desplazamiento de unos 1.020 palestinos (263 hombres, 235 mujeres y 520 niños) y la pérdida de medios de subsistencia y servicios para miles de personas⁵⁴. La mayoría de las estructuras demolidas se encontraba en la zona C (815) y en Jerusalén Oriental (181, incluidas 78 estructuras demolidas por sus propietarios con el fin de evitar el pago de multas y gastos)⁵⁵.

Zona C

32. La zona C representa el 60 % de la Ribera Occidental ocupada, incluidos la mayoría de sus recursos, y sigue bajo pleno control israelí. Según los datos recopilados por la ONG israelí Bimkom a través de una solicitud presentada al amparo de la ley de libertad de información, a fecha de 2022, basándose en la zonificación israelí, los palestinos podían solicitar permisos de construcción en tan solo 2.200 hectáreas de tierra (el 0,6 %) en la zona C, en comparación con las 53.000 hectáreas disponibles para el desarrollo de asentamientos⁵⁶. Además, menos del 1 % de las solicitudes de permisos presentadas por palestinos entre 2016 y 2021 fueron aprobadas⁵⁷.

33. Al menos 39 estructuras de la zona C fueron demolidas con arreglo a la Orden Militar 1797⁵⁸, que solo requiere un preaviso de 96 horas para ejecutar las órdenes de demolición y admite una serie de fundamentos jurídicos extremadamente limitada para poder impugnarlas. En principio, esa orden permite la demolición de estructuras que se consideren “nuevas”, sean palestinas o israelíes. Desde que entró en vigor en 2019 y hasta el primer semestre de 2020, las órdenes de demolición dictadas para estructuras palestinas quintuplicaron las correspondientes a estructuras israelíes. Teniendo en cuenta el gran número de estructuras que se construyen sin permiso en asentamientos y puestos de avanzada, estas cifras indican que la orden se está aplicando de forma discriminatoria para los palestinos⁵⁹.

⁵² [A/75/376](#), párrs. 13, 40 y 62; y [A/HRC/52/75](#), párr. 2.

⁵³ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “West Bank demolitions and displacement: an overview”, diciembre de 2022.

⁵⁴ Datos de las Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Bimkom, “Destructive planning policies West Bank, 2018–2022” (s. f.).

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ Datos de las Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

⁵⁹ Bimkom, “Destructive planning policies West Bank”.

34. Las autoridades israelíes demolieron dos escuelas en la zona C⁶⁰. El 7 de mayo, a raíz de una petición de la organización de colonos Regavim, la Administración Civil de Israel derribó por segunda vez una escuela a la que acudían 40 alumnos de Yubet al-Dib, al este de Belén. Un tribunal israelí ordenó la demolición de la escuela argumentando que se había construido sin permiso y no era segura para los estudiantes. Al parecer, las autoridades israelíes habían rechazado previamente un plan de ordenación para la aldea que habría permitido renovar la escuela⁶¹. A fecha de 31 de mayo, estaban en riesgo de demolición inminente al menos 50 escuelas palestinas de la zona C y 8 de Jerusalén Oriental, en las que estudian unos 6.500 alumnos⁶².

35. En mayo, desde el Ministerio de Asentamientos y Misiones Nacionales de Israel se anunció que se iban a duplicar las asignaciones presupuestarias destinadas a los “departamentos de tierras” de los consejos de los asentamientos para contratar más patrullas y adquirir equipos, como drones, que permitan controlar las construcciones palestinas no autorizadas y notificarlas a la Administración Civil⁶³. Según información compartida por los medios de comunicación, cuando se comenzaron a financiar estas medidas en 2022, un ministro israelí declaró que con ellas se pretendía impedir que los palestinos “tomaran” la zona C, un argumento utilizado con frecuencia para no autorizar las construcciones palestinas⁶⁴.

Hebrón (zona H2)

36. Los colonos israelíes y la Administración Civil intensificaron las medidas para reforzar el control sobre las zonas delicadas de la ciudad vieja de Hebrón (zona H2) que se declararon “zonas militares de acceso restringido” a fines de la década de 1990. El 6 de julio de 2022 y el 18 de abril de 2023, unos desconocidos demolieron con topadoras dos edificios donde había 12 tiendas palestinas en el antiguo mercado de verduras. Al parecer, los propietarios palestinos denunciaron los hechos ante la policía israelí, pero esta no dio seguimiento a la denuncia. Los palestinos no disponen de acceso a la zona, que está muy vigilada por las fuerzas de seguridad israelíes. Según el Hebron Rehabilitation Committee, unos colonos demolieron los edificios con la aquiescencia de las fuerzas de seguridad israelíes, como puede verse en una grabación de vídeo.

37. Entre el 3 y el 10 de mayo, la Administración Civil dictó órdenes de desalojo de tres propiedades palestinas en la zona de la antigua sede de la municipalidad, alegando que eran “tierras del Estado”. Según los medios de comunicación israelíes, el Gobierno de Israel anunció que tenía previsto transferir a colonos la propiedad de unos 70 edificios situados en H2⁶⁵.

Jerusalén Oriental

38. Después de que unos palestinos matasen a tiros a varios civiles israelíes en Jerusalén Oriental en enero de 2023, el Ministro de Seguridad Nacional de Israel ordenó a la policía que agilizase las demoliciones y “restableciese el orden” en la

⁶⁰ Datos de las Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

⁶¹ Peace Now, “Demolition of Palestinian school at Jubbet Adh Dib carried out after district court ruling”, 8 de mayo de 2023.

⁶² Datos del Grupo Temático de Educación.

⁶³ Véanse www.gov.il/BlobFolder/rfp/supportprocedurehityashvut2/he/response180423.pdf, pág. 2, párr. 4 (en hebreo); y Hagar Shezaf, “Israel set to double funds for settlers monitoring Palestinian construction in West Bank”, *Haaretz*, 4 de abril de 2023.

⁶⁴ *Times of Israel*, “Government to fund settler efforts to monitor illegal Palestinian construction”, 2 de enero de 2021.

⁶⁵ Hagar Shezaf, “Netanyahu a government pledges to advance transfer of swath of West Bank lands to pre-1948 Jewish owners”, *Haaretz*, 12 de enero de 2023.

ciudad⁶⁶. En febrero se produjo el mayor número de demoliciones en Jerusalén Oriental en un solo mes desde 2019⁶⁷, lo que suscita la preocupación de que pueda tratarse de un castigo colectivo. Al menos un tercio de las viviendas palestinas de Jerusalén Oriental carecen de un permiso de construcción expedido por Israel, por lo que están en riesgo de demolición⁶⁸. Los castigos colectivos están expresamente prohibidos por el derecho internacional humanitario⁶⁹ y son incompatibles con diversas obligaciones en materia de derechos humanos⁷⁰. Según el Comité contra la Tortura, la política de demolición punitiva de viviendas infringe el artículo 16 de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes⁷¹.

39. El 17 de mayo, las autoridades israelíes demolieron dos edificios que albergaban tres viviendas cada uno en la zona de Wadi Qadum, en Silwan, y desalojaron por la fuerza a 39 palestinos (7 hombres, 10 mujeres y 22 niños) alegando la falta de un permiso de construcción.

40. Cerca de un millar de palestinos de Jerusalén Oriental se enfrentan a la amenaza de un desalojo forzoso a causa de las demandas interpuestas principalmente por organizaciones de colonos⁷² para apoderarse de propiedades palestinas, sobre todo en la Ciudad Vieja y sus alrededores. El 11 de mayo, tras 45 años de batalla legal, las autoridades israelíes notificaron a Nora Gaith (de 67 años de edad) y a Mustafa Sub Laban (de 72 años) que, en cualquier momento a partir del 11 de junio de 2023, serían desalojados por la fuerza de su hogar en la Ciudad Vieja, si no lo abandonaban antes de forma voluntaria. En esa casa era donde había nacido la Sra. Gaith en 1955. Los procedimientos de desalojo fueron iniciados por el Galetzia Trust, que está relacionado con la organización de colonos Atara Leyoshna, para reclamar la propiedad del inmueble sobre la base de la Ley de Asuntos Jurídicos y Administrativos de 1970, que es intrínsecamente discriminatoria contra los palestinos en lo que se refiere a los derechos de restitución de propiedades cuya titularidad presuntamente se remonta a antes de 1948⁷³.

41. Las demoliciones y los consiguientes desalojos forzosos efectuados de conformidad con el discriminatorio régimen de planificación de Israel provocan numerosas violaciones de los derechos humanos⁷⁴, incluido el derecho a una vivienda adecuada⁷⁵, y contravienen el derecho internacional humanitario. Asimismo, afectan de forma desproporcionada a las mujeres y niñas palestinas, violando su intimidad, privándolas de acceso a servicios de salud e higiene⁷⁶ y aumentando su vulnerabilidad ante la violencia de género⁷⁷. Además, con esas prácticas se incumplen las obligaciones

⁶⁶ Párr. 49; Josh Breiner, “Ben-Gvir, Israel’s police chief spar over expediency of East Jerusalem home demolitions”, *Haaretz*, 14 de febrero de 2023;

<https://twitter.com/itamarbengvir/status/1619671180998504451?s=46>; y

<https://twitter.com/itamarbengvir/status/1619967010292768770?s=46>.

⁶⁷ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “West Bank demolitions and displacement: an overview”, enero a marzo de 2023.

⁶⁸ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “High numbers of demolitions: the ongoing threats of demolition for Palestinian residents of East Jerusalem”, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory*, enero de 2018.

⁶⁹ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 33; y Reglamento de La Haya, art. 50.

⁷⁰ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, arts. 2 y 14; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, arts. 6 y 11; y A/76/333, párr. 35.

⁷¹ CAT/C/ISR/CO/5, párr. 41.

⁷² A/76/336, párr. 35.

⁷³ A/72/564, párr. 30.

⁷⁴ *Ibid.*, párr. 25.

⁷⁵ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, art. 11.

⁷⁶ A/77/493, párr. 66.

⁷⁷ A/HRC/43/64, párr. 44.

de Israel como Potencia ocupante y se intensifica el carácter coercitivo del entorno, aumentando así el riesgo de traslado forzoso⁷⁸. El traslado forzoso y la destrucción y apropiación de numerosos bienes no justificados por necesidades militares y efectuadas ilícita y arbitrariamente pueden constituir infracciones graves del Cuarto Convenio de Ginebra y, por tanto, equivaler a crímenes de guerra⁷⁹.

Entorno coercitivo y traslado forzoso

42. Desde que el Tribunal Superior de Justicia de Israel aprobó su desalojo en mayo de 2022⁸⁰, ha aumentado la presión sobre unos 1.150 palestinos pertenecientes a 12 comunidades de pastores para que abandonen la zona de tiro 918 designada por Israel en Masafer Yata. Las autoridades israelíes demolieron o confiscaron 33 estructuras⁸¹, entre ellas una escuela financiada por donantes en Isfay al-Fawqa, llevaron a cabo maniobras militares e instalaron puestos de control que restringen duramente el acceso al agua, la educación y la asistencia humanitaria. Después de que el Tribunal Superior de Justicia dictase su sentencia, que es incompatible con el derecho internacional⁸², la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) documentó que seguía habiendo colonos viviendo en granjas en la zona y explotándolas, lo que perjudicaba a las condiciones de vida básicas de los pastores palestinos. Entre el 2 y el 5 de mayo, los colonos de un nuevo puesto de avanzada desde el que se divisa la aldea de Magayir al-Abid bloquearon el acceso de los palestinos a sus tierras de pastoreo y a sus cisternas de agua y les agredieron. El 4 de mayo, unos colonos agredieron físicamente a un pastor palestino y mataron a dos de sus ovejas. Cuando los palestinos se reunieron para protestar, las fuerzas de seguridad israelíes arrestaron y retuvieron al pastor durante cinco días⁸³. En febrero, las autoridades israelíes anunciaron que legalizarían con carácter retroactivo el puesto de avanzada de Avigail⁸⁴, a pesar de que se encuentra en parte dentro de la zona de tiro 918, que es el motivo alegado por Israel para justificar el desalojo de la comunidad palestina. A la luz de los datos que se exponen en el presente documento sobre la aplicación de las normas en materia de construcción ilegal, este caso parece ilustrar el trato diferenciado que las autoridades israelíes dan a los colonos al aplicar las restricciones a la construcción en la zona de tiro, en detrimento de los palestinos⁸⁵.

43. Varias comunidades de pastores cercanas a Ramala se vieron obligadas a abandonar sus hogares por situaciones coercitivas similares, lo que suscita preocupaciones por la posibilidad de que hayan sido trasladadas a la fuerza⁸⁶. En febrero, seis familias con un total de 37 miembros, incluidos 21 niños, abandonaron su comunidad de Wadi al-Siq, al nordeste de Ramala, tras la llegada de un grupo de colonos con unas 200 ovejas. Los colonos instalaron una tienda de campaña a 1 kilómetro de distancia, tomaron el control de las fuentes de agua y las tierras de pastoreo y comenzaron a acosar a diario a la comunidad. El 22 de mayo, la comunidad de pastores beduinos de Ayn Samiya, al este de Ramala, formada por 26 familias y 132 residentes (27 hombres, 37 mujeres y 68 niños), desmanteló sus hogares y se

⁷⁸ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 53; y Reglamento de La Haya, arts. 46, 55 y 56.

⁷⁹ Cuarto Convenio de Ginebra, arts. 49, 53 y 147; Reglamento de La Haya, arts. 46 y 56; y [A/HRC/52/76](#), párr. 26.

⁸⁰ [A/HRC/52/76](#), párr. 52; y [A/77/493](#), párr. 19.

⁸¹ Datos de las Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

⁸² [A/HRC/52/76](#), párr. 52; [A/77/493](#), párr. 19; y ACNUDH, “UN experts alarmed by Israel high court ruling on Masafer Yatta and risk of imminent forcible transfer of Palestinians”, 16 de mayo de 2022.

⁸³ Datos de las Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

⁸⁴ Véanse el párr. 17 y la nota 37.

⁸⁵ Véase asimismo [A/76/336](#), párrs. 55 a 57.

⁸⁶ [A/HRC/49/85](#), párr. 29.

marchó después de que unos colonos intentaran llevarse sus ovejas⁸⁷. El 31 de mayo ya se habían reasentado en distintos lugares de la zona B. La comunidad había estado viviendo sometida a la violencia de los colonos, con reducción de las tierras de pastoreo y demoliciones recurrentes. Anteriormente, en julio de 2022, unas 100 personas se habían visto obligadas a abandonar su comunidad en Ras al-Tin⁸⁸. Más de 1.000 pastores se han visto desplazados en circunstancias similares desde inicios de 2022. La violencia de los colonos y la falta de rendición de cuentas de los autores, junto con la imposibilidad de que los palestinos obtengan permisos de construcción, las demoliciones, los desalojos, las restricciones a la circulación y la continua expansión de los asentamientos, han dado lugar a un entorno coercitivo que contribuye a un desplazamiento que puede equivaler a un traslado forzoso, que es una grave violación del Cuarto Convenio de Ginebra.

44. El 7 de mayo, el Tribunal Superior de Justicia desestimó una petición de la organización de colonos Regavim en la que se exigía el desalojo inmediato de 190 palestinos de la comunidad beduina de Jan al-Ahmar y aceptó que el Gobierno decidiera el momento en que se llevaría a cabo el desalojo basándose en motivos de “seguridad nacional y relaciones exteriores”⁸⁹. La comunidad sigue corriendo el riesgo de traslado forzoso⁹⁰. El Ministro Adicional del Ministerio de Defensa responsable de la política de asentamientos declaró que los habitantes serían desalojados no por el hecho de que el emplazamiento fuera ilegal, sino por estar situado “en la zona que decidirá si habrá contigüidad territorial que conecte Belén con Nablus y Ramala”⁹¹.

C. Violencia relacionada con los asentamientos

45. La violencia de los colonos contra los palestinos prácticamente se duplicó y se registraron 1.003 incidentes que se saldaron con varios palestinos muertos o heridos, o con daños materiales a sus bienes. Unos colonos mataron a 6 hombres palestinos e hirieron a otros 368 palestinos (289 hombres, 39 mujeres y 40 niños). Además, los colonos o las fuerzas de seguridad israelíes mataron a dos palestinos (un hombre y un niño). En total, resultaron heridos 2.109 palestinos y al menos 6 murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes en incidentes relacionados con colonos. Unos colonos destruyeron más de 16.740 árboles y plantones pertenecientes a palestinos y 943 vehículos, dañaron viviendas y cultivos y mataron o robaron ganado.

46. También aumentaron las agresiones de palestinos contra israelíes. En la Ribera Occidental, unos palestinos mataron a 24 israelíes (16 hombres, 4 mujeres, 3 niños y 1 niña), incluidos tres miembros de las fuerzas de seguridad israelíes, e hirieron al menos a 136 israelíes, según fuentes israelíes⁹².

47. La gravedad de los ataques perpetrados por colonos siguió aumentando, con un mayor uso de munición activa y un incremento de los incendios provocados de casas y vehículos palestinos por parte de turbas de colonos. El 26 de febrero, cientos de

⁸⁷ Yvonne Helle, Coordinadora de Asuntos Humanitarios Interina para el Territorio Palestino Ocupado, “Palestinian community compelled to relocate amid Israeli settlement practices”, declaración formulada el 25 de mayo de 2023.

⁸⁸ A/HRC/52/76, párr. 51; y Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Factsheet: displacement of Palestinian herders amid increasing settler violence”, septiembre de 2023.

⁸⁹ Véase 2387/19 פסק-דין בתיק בג”ץ (court.gov.il).

⁹⁰ A/HRC/49/85, párr. 28.

⁹¹ Hagar, Shezaf, “Smotrich admits Israel must demolish unrecognized Palestinian village due to its strategic location”, *Haaretz*, 1 de mayo de 2023.

⁹² A diferencia de las lesiones sufridas por palestinos documentadas por las Naciones Unidas, estas no fueron corroboradas por fuentes médicas.

colonos aterrizaron Huwara y las comunidades cercanas tras la muerte de dos colonos a manos de palestinos. Altos funcionarios israelíes formularon declaraciones públicas⁹³ que parecían respaldar políticamente los ataques perpetrados por los colonos. El artículo 20 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos establece que estará prohibida por la ley toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia.

48. Los colonos, alegando legítima defensa, suelen portar armas de fuego y los dirigentes políticos de más alto nivel, como el Ministro de Seguridad Nacional, los alientan a utilizarlas contra los “terroristas”⁹⁴, sin restricciones notables ni la obligación de rendir cuentas. El 6 de abril, durante el Ramadán, un colono israelí que vivía en un puesto de avanzada de la Ciudad Vieja de Jerusalén disparó, sin motivo aparente y desde 1 metro de distancia, a un joven palestino de 14 años. El chico regresaba a casa poco después de la medianoche y el colono estaba bloqueando la puerta de su vivienda. Tras un breve altercado verbal, el colono disparó al muchacho en el cuello y, después, en el brazo. La policía israelí detuvo al colono ese mismo día y poco después lo puso en arresto domiciliario. El 27 de enero, un hombre palestino mató a seis israelíes (cuatro hombres, una mujer y un niño) y a una mujer ucraniana en el asentamiento de Nevé Yaakov, en la Jerusalén Oriental ocupada. Más tarde, por la noche, un colono que conducía por la carretera 60 frente a la entrada de Beita bajó la ventanilla del coche y disparó varias veces contra unos palestinos que estaban reunidos en la calle y que, aparentemente, estaban celebrando el ataque contra los israelíes. El colono hirió a cinco hombres palestinos con munición activa y se marchó en su vehículo.

49. De los puestos de avanzada sigue emanando una violencia notable por parte de los colonos. Los ataques de los colonos y el acoso diario ejercido desde los puestos de avanzada parecen tener por objetivo aterrizar a los palestinos, hacerles la vida insoportable y apoderarse de sus tierras⁹⁵.

50. Kisan, una aldea de 600 habitantes al sur de Belén, es un blanco cada vez más frecuente de los colonos de los puestos de avanzada y los asentamientos cercanos. La aldea sufrió nueve ataques que causaron daños materiales o heridos⁹⁶, la mayoría perpetrados desde el asentamiento de Maalé Amós y el puesto de avanzada de Ibéi HaNájal. Por ejemplo, el 19 de octubre, una pareja palestina acudió a recoger la cosecha de sus olivos cerca del asentamiento de Maalé Amós acompañada por activistas israelíes e internacionales. Pasaron junto a una tienda de campaña que habían instalado unos colonos en sus tierras una semana antes y descubrieron que la mayoría de los frutos de sus más de 300 olivos ya se habían cosechado y que los árboles se habían fumigado con sustancias químicas. Poco después llegaron 30 colonos enmascarados armados con porras y piedras, y golpearon e hirieron a la pareja y al menos a tres mujeres activistas, entre ellas una israelí de 70 años de edad que perdió el conocimiento durante la agresión. La pareja dijo al ACNUDH que no denunciaron los hechos a la policía porque temían que, como represalia, las autoridades israelíes revocaran la autorización médica del hombre para recibir tratamiento oncológico en Jerusalén. Los pastores de la aldea declararon que, debido a la violencia y al acoso diario ejercidos por los colonos, estaban recurriendo a comprar forraje para sus animales en lugar de apacentarlos en tierras cercanas a los asentamientos y puestos de avanzada, lo cual les ocasionaba pérdidas financieras.

⁹³ Véase el párr. 66.

⁹⁴ Véanse <https://twitter.com/itamarbengvir/status/1619388472393093122>;

<https://x.com/itamarbengvir/status/1652676894758785024?s=48>; y

<https://x.com/itamarbengvir/status/1652676896901963776?s=48>.

⁹⁵ A/77/493, párr. 48; y A/76/336, párr. 19.

⁹⁶ Datos de las Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

51. El ACNUDH documentó un aumento de los casos en los que las fuerzas de seguridad israelíes apoyaron de forma activa los ataques perpetrados por colonos o se sumaron a ellos. En una ocasión, el 21 de octubre, se grabó en cámara a un guardia de seguridad de un asentamiento, que vestía el uniforme de las fuerzas de seguridad israelíes, entregando una cápsula de gas lacrimógeno a un colono que estaba atacando a palestinos en Burin, cerca de Nablus, durante la cosecha de la aceituna⁹⁷.

52. Los datos recopilados por la ONG israelí Yesh Din a lo largo de 18 años, entre 2005 y 2022, indican que, de una muestra de 1.597 casos documentados y seguidos por la organización, solo el 7 % de las investigaciones sobre actos de violencia a manos de colonos resultaron en una acusación formal. De estos últimos, solo el 3 % finalizó con una condena. En el 81,5 % de los casos, la policía israelí archivó la investigación, generalmente argumentando que “se desconocía” al autor (64 %) o por la “falta de pruebas suficientes” (21 %), lo que indica un fallo en la investigación⁹⁸. En marcado contraste, entre 2018 y 2021, el 96 % de los asuntos incoados por fiscales militares contra palestinos se saldaron con una condena, lo que deja patente una aplicación discriminatoria de la ley⁹⁹. En el 38 % de los casos, los palestinos renunciaron a presentar una denuncia porque no confiaban en las autoridades israelíes o por temor a represalias¹⁰⁰. Otro dato preocupante es que, de todos los autos de procesamiento dictados contra colonos, el 26 % incluía a niños israelíes como infractores¹⁰¹.

53. La violencia por parte de los colonos no se ha evitado de forma adecuada y no se ha llevado a cabo una investigación eficaz de sus actos, lo que se traduce en una impunidad generalizada para los responsables, incluidos los miembros de las fuerzas de seguridad israelíes que participan en ataques perpetrados por colonos. De conformidad con el derecho internacional humanitario, la potencia ocupante debe defender a la población protegida contra todo acto o amenaza de violencia.

Estudio de caso

Violencia por parte de colonos con el respaldo del Estado en Huwara (provincia de Nablus)

54. Huwara, Burin, Aynabus, Urif, Madama y Asira al-Qibliya son localidades palestinas situadas al pie de la montaña de Yabal Salman, al sur de Nablus, con una población total de unos 21.000 habitantes. Tradicionalmente, estas comunidades vivían de la agricultura y el pastoreo. En virtud de los Acuerdos de Oslo, las zonas edificadas de las localidades se designaron como parte de la zona B y la mayoría de las tierras circundantes como parte de la zona C. En 1983, se construyó el asentamiento de Itzhar en la cima de la montaña, en tierras pertenecientes a las seis poblaciones. A medida que se fueron construyendo asentamientos y puestos de avanzada, las comunidades palestinas fueron perdiendo acceso a sus tierras y se vieron sometidas a la violencia de los colonos.

55. Huwara está situada en la carretera 60, la principal arteria que conecta la Ribera Occidental de norte a sur. La localidad se convirtió en un importante centro de comercio debido a su ubicación y al hecho de que los palestinos fueron perdiendo el acceso a las tierras de cultivo. En 2022 contaba con 8.000 habitantes y 400

⁹⁷ [A/HRC/52/76](#), párr. 40. En relación con los guardias de seguridad de los asentamientos, véase [A/77/493](#), párr. 40.

⁹⁸ Yesh Din, “Data sheet, December 2022: law enforcement on Israeli civilians in the West Bank (settler violence) 2005–2022”, 1 de febrero de 2023.

⁹⁹ [A/78/502](#), párr. 43.

¹⁰⁰ Yesh Din, “Data sheet, December 2022”.

¹⁰¹ Datos de Yesh Din (archivados en la Secretaría).

establecimientos, incluidos restaurantes, tiendas de comestibles, establecimientos de exposición de automóviles y talleres de reparación.

56. Según se informó, en 2017 las autoridades israelíes aprobaron la construcción de una autopista para conectar Jerusalén con los asentamientos situados al sur de Nablus¹⁰² bordeando Huwara por el este. Está previsto que abra al tráfico en 2024 y que tenga 5,5 kilómetros de longitud, cuatro carriles, cuatro puentes y varios cruces¹⁰³. Para su construcción fue necesaria la expropiación de grandes extensiones de tierras palestinas, incluidas 40,6 hectáreas de tierras privadas¹⁰⁴ confiscadas por la Autoridad Civil a palestinos procedentes sobre todo de las localidades de Huwara, Beita y Awarta. Además de esos terrenos, se confiscaron otras 110 hectáreas para la construcción de la carretera. Según las autoridades israelíes, la carretera evitará la congestión de tráfico y beneficiará también a los palestinos. Sin embargo, la carretera, para cuya construcción ya ha sido necesario destruir árboles en tierras palestinas, así como propiedades y negocios, parece diseñada para que sea útil para los colonos. Por ejemplo, conectará los asentamientos con Israel, pero no están previstas carreteras de acceso que la conecten con las localidades palestinas situadas a lo largo de su trazado.

57. El acoso y los ataques perpetrados por colonos en Huwara y en las localidades de los alrededores no han dejado de aumentar. El número de ataques se incrementó durante el período que abarca el informe hasta llegar a 70, en comparación con 12 ataques en 2020 y 14 en 2021.

58. El 26 de febrero, unos 400 colonos de Itzhar y de asentamientos cercanos se reunieron, atacaron a palestinos con piedras, porras y cócteles molotov y prendieron fuego a viviendas, tiendas y vehículos en Huwara y otras localidades vecinas. Los actos de violencia se produjeron unas horas después de que un palestino armado disparara y matara a dos colonos (de 19 y 21 años) del asentamiento de Har Brajá cuando circulaban por Huwara, y pocos días después de que las fuerzas de seguridad israelíes mataran a 12 palestinos, entre ellos un niño, en una operación llevada a cabo a plena luz del día en la ciudad vieja de Nablus¹⁰⁵.

59. Durante los múltiples ataques simultáneos perpetrados por colonos durante horas, murió 1 palestino a manos de las fuerzas de seguridad israelíes o de colonos (véase el párr. 66) y otros 387 resultaron heridos (161 hombres, 137 mujeres, 46 niños y 43 niñas) en Huwara, Zaatara, Burin y Beita, de los cuales 378 sufrieron heridas a manos de las fuerzas de seguridad israelíes y 9 a manos de colonos. Según las fuerzas de seguridad israelíes, los colonos hirieron a un soldado. Los colonos causaron cuantiosos daños materiales, estimados en 5 millones de dólares por el municipio de Huwara. Al menos 37 viviendas fueron incendiadas o destruidas, lo que provocó el desplazamiento de 78 palestinos. Además, se incendiaron por lo menos ocho estructuras comerciales, 55 vehículos privados palestinos y 1.200 vehículos de desguace¹⁰⁶.

60. Dado su papel tradicional de cuidadoras, la mayoría de las mujeres se encontraban en casa con los niños en el momento del ataque, en muchos casos sin su marido ni su padre. Ellas fueron la mayoría de los palestinos que resultaron heridos cuando los colonos intentaron incendiar edificios. Una mujer de 29 años, madre de tres hijos, dijo al ACNUDH que vio desde su ventana a unos 200 colonos, acompañados de varios soldados israelíes, que se acercaban al cruce de Itzhar. Los

¹⁰² Principalmente Itzhar, Itamar, Har Brajá y Elón Moré. Véase Peace Now, “800 million Shekel plan for bypass roads in the West Bank approved by Netanyahu”, 26 de octubre de 2017.

¹⁰³ Peace Now, “Construction permits approved for two bypass roads near Nablus and Bethlehem”, 2 de mayo de 2019.

¹⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁵ A/78/502, párr. 16.

¹⁰⁶ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Protection of civilians: Occupied Palestinian Territory”, 14 a 27 de febrero de 2023.

colonos lanzaron piedras contra las viviendas palestinas. Después, se acercaron al aparcamiento del negocio de su marido e incendiaron unos 100 vehículos allí estacionados. El humo que rodeaba la casa se volvió tan intenso que la mujer y los niños temían quemarse vivos. La mujer llevó a sus hijos, entre ellos uno de dos años de edad, a la azotea del edificio en busca de aire respirable y permaneció allí con otra vecina y sus tres hijos, a oscuras, hasta las 23.30 horas. La empresa familiar sufrió daños por un valor de 1 millón de nuevos séqueles israelíes (250.000 dólares). La mujer dijo que varios miembros de las fuerzas de seguridad israelíes iban “de un lado a otro” durante el incendio intencional, sin intervenir para detener a los colonos. Varias familias dijeron al ACNUDH que el suceso había afectado psicológicamente a los residentes palestinos hasta el punto de que, durante días, los niños se negaron a dormir en su casa por temor a que se produjeran nuevos ataques.

61. La violencia relacionada con los colonos perjudica a la movilidad de las mujeres, lo que refuerza aún más los aspectos negativos de los roles tradicionales de género. En un caso documentado por el ACNUDH, una mujer palestina informó de que su marido no le permitía salir sola de casa, ni siquiera para hacer la compra, desde los ataques y el despliegue de francotiradores de las fuerzas de seguridad israelíes en un piso de su edificio para proteger a los colonos.

62. Al parecer, en las horas previas al ataque, los colonos se habían estado organizando a través de los medios sociales, con llamamientos en decenas de grupos de WhatsApp para concentrarse en Huwara y atacar a los palestinos¹⁰⁷. Aunque el comando central de las Fuerzas de Defensa de Israel responsable de los efectivos del ejército en la Ribera Occidental calificó los ataques de “pogromo” y “terror”, declaró que las fuerzas de seguridad israelíes se habían visto sorprendidas por el número de atacantes y el alcance e intensidad de la violencia¹⁰⁸.

63. Yesh Din declaró que, en la mayoría de los casos que documentó, las víctimas se negaron a presentar una denuncia penal porque no confiaban en las autoridades israelíes, ya que las fuerzas de seguridad israelíes habían sido testigos de los destrozos. Múltiples vídeos y testimonios recogidos por el ACNUDH y otras organizaciones y por los medios de comunicación indican que muchos colonos llevaban el rostro cubierto y cometieron los ataques mientras grupos de las fuerzas de seguridad israelíes permanecían a su lado, pero sin intervenir. El ACNUDH documentó casos en los que las fuerzas de seguridad israelíes dispararon botes de gas lacrimógeno, balas de metal recubiertas de goma y munición activa a los palestinos que intentaban defenderse lanzando piedras a los colonos.

64. A las 20.00 horas, entre 20 y 30 colonos procedentes de Huwara se acercaron a Zaatara y comenzaron a arrojar piedras. Un número mayor de palestinos se congregó y respondió lanzando piedras también, lo que obligó a los colonos a retirarse. Hacia las 20.15 horas, regresaron unos 60 colonos con un guardia de seguridad de un asentamiento y tres *jeeps* del ejército israelí. Los colonos volvieron a lanzar piedras a los palestinos y, cuando estos respondieron de forma similar, los soldados y los civiles israelíes les dispararon con munición activa. Un disparo alcanzó en el abdomen a Sameh Aqtash, quien murió poco después a causa de las heridas. Otro hombre palestino resultó herido por el impacto de munición activa. A fecha de 31 de mayo no se conocía ninguna investigación llevada a cabo por las fuerzas de seguridad israelíes al respecto.

¹⁰⁷ Gianluca Mezzofiore y otros, “Israel’s military called the settler attack on this Palestinian town a ‘pogrom’. Videos show soldiers did little to stop it”, CNN, 15 de junio de 2023.

¹⁰⁸ Joshua Davidovich, “Settler extremists sowing terror, Huwara riot was a ‘pogrom’, top general says”, *Times of Israel*, 28 de febrero de 2023.

65. Lejos de tratarse de un caso aislado, esta situación refleja un patrón arraigado de aplicación discriminatoria de la ley en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Las actividades de los colonos y las fuerzas de seguridad israelíes y el uso de armas de fuego están cada vez más interrelacionados, lo cual hace que sean más difíciles de discernir cuando se producen este tipo de sucesos, incluidos aquellos con fallecidos¹⁰⁹.

66. Algunos dirigentes israelíes de partidos políticos de extrema derecha que se encuentran en el poder elogiaron la violencia del 26 de febrero e incitaron a cometer nuevos actos violentos contra Huwara, localidad con la que se asocia a los atacantes palestinos. En sus declaraciones realizaron llamamientos para que se hiciera “desaparecer” Huwara. Un miembro de la Knéset perteneciente a la coalición declaró que quería ver Huwara clausurada y quemada¹¹⁰. Pocos días después, el Ministro Adicional del Ministerio de Defensa dijo por radio que Israel debía “borrar del mapa” a Huwara¹¹¹. Aunque otros funcionarios israelíes condenaron la declaración y el Ministro Adicional se retractó en parte de sus palabras, la campaña para “borrar” la localidad continuó y se hizo viral en los medios sociales¹¹². Al parecer, la Fiscal General de Israel abrió una investigación contra el miembro de la Knéset por incitación¹¹³.

67. Las fuerzas de seguridad israelíes declararon que investigarían a fondo el incidente¹¹⁴. A pesar de que cientos de colonos participaron en los ataques, la policía israelí solo detuvo a ocho de ellos el 1 de marzo. Al día siguiente, un tribunal israelí dispuso que los ocho fueran puestos en libertad, al parecer porque no se habían presentado pruebas contra ellos¹¹⁵. Ese mismo día, el Ministro de Defensa dictó órdenes de detención administrativa de cuatro meses contra dos de las personas puestas en libertad, una de ellas un varón de 17 años sospechoso de iniciar la ola de destrozos y de atacar a las fuerzas de seguridad israelíes, así como de “actos de terror previos”¹¹⁶. El Tribunal de Distrito Central de Israel acortó de cuatro a dos meses el período de detención administrativa para el muchacho, que fue puesto en libertad el 2 de abril, y lo redujo en un mes para el adulto, cuya puesta en libertad se fijó para el 2 de junio de 2023. Hubo críticas e indignación generalizadas entre personalidades públicas y políticos israelíes, que calificaron de “antidemocrática”¹¹⁷ la detención administrativa sin acusación ni juicio de ambos, aunque es una práctica utilizada con frecuencia contra los palestinos¹¹⁸. El 13 de marzo, la policía israelí detuvo a dos colonos del

¹⁰⁹ A/77/493, párr. 36; A/HRC/52/76, párrs. 42 y 43; y A/76/336, párrs. 23 y 26.

¹¹⁰ Michael Bachner, “‘We need burning villages’: coalition lawmaker backs unprecedented settler rampage”, *Times of Israel*, 27 de febrero de 2023.

¹¹¹ Michael Bachner, “Israel should ‘wipe out’ Palestinian town of Huwara, says senior minister, Smotrich”, *Times of Israel*, 1 de marzo de 2023.

¹¹² 7 Amleh, “An analysis of the Israeli inciteful speech against the village of ‘Huwara’ on Twitter”, 2023, págs. 5 y 6.

¹¹³ Michael Starr, “A-G to investigate MK Zvika Fogel for Huwara incitement”, *Jerusalem Post*, 1 de marzo de 2023.

¹¹⁴ Emanuel Fabian, “Suspects in Huwara settler rampage out of custody; IDF vows to probe ‘lawlessness’”, *Times of Israel*, 28 de febrero de 2023.

¹¹⁵ Emanuel Fabian, “Two suspects in Huwara rampage, one a minor, sent to administrative detention”, *Times of Israel*, 28 de febrero de 2023.

¹¹⁶ Elisha Ben Kimon, “Settler officials intervene for teen suspected of setting fire in Huwara”, *Y Net News*, 18 de mayo de 2023.

¹¹⁷ A/78/502, párr. 37.

¹¹⁸ Elisha Ben Kimon, “Settler officials intervene for teen suspected of setting fire in Huwara”, *Y Net News*, 18 de mayo de 2023.

puesto de avanzada de Guivát Ronén sospechosos de participar en los disturbios de Huwara y se los llevó para que los interrogase la Agencia de Seguridad de Israel¹¹⁹.

68. Además de poner de manifiesto que no se han exigido responsabilidades penales a los autores, el ataque contra Huwara demuestra las dificultades a las que se enfrentan los palestinos a la hora de reclamar indemnizaciones por los daños causados por los colonos israelíes. Según la organización Legal Aid for Palestinians, que representa a ocho familias palestinas que han demandado a las Fuerzas de Defensa de Israel por daños y perjuicios por no haberlas protegido, si las autoridades no identifican a ningún autor, probar una causa civil resulta difícil, si no imposible. Por otra parte, al 31 de mayo el Gobierno de Israel no había ofrecido ningún tipo de indemnización.

69. Envalentonados por el apoyo político y la impunidad, los colonos volvieron a atacar las localidades de Huwara, Zaatara, Burin y Qaryut en las semanas siguientes. El 6 de marzo, por la noche, unas cámaras de televisión de circuito cerrado captaron a varios colonos israelíes agrediendo con un hacha, piedras y gas pimienta a una familia palestina que se encontraba en su automóvil con una niña de 2 años. Un hombre de 61 años resultó herido en la cabeza. En un hecho fuera de lo común, el 30 de marzo un fiscal israelí acusó a dos colonos en relación con el ataque¹²⁰. El 27 de marzo, una vez más, algunos grupos de colonos israelíes entraron en Huwara y perpetraron ataques en los que resultaron heridos seis hombres palestinos y se quemaron o destrozaron cinco viviendas, tres comercios y 17 vehículos.

70. En respuesta a los ataques cometidos por los palestinos y a los que cometieron los colonos para “saldar las cuentas”, las fuerzas de seguridad israelíes impusieron restricciones a la circulación y de otro tipo, supuestamente para evitar la violencia, solo a los palestinos. Tras los sucesos del 26 de febrero y hasta el 3 de marzo, las fuerzas de seguridad israelíes cerraron Huwara al tráfico palestino y obligaron a cerrar todas las tiendas y negocios. La localidad volvió a ser clausurada durante dos días tras los ataques del 27 de marzo. En las semanas siguientes, las fuerzas de seguridad israelíes también cerraron con montículos de tierra la carretera que une Beita con Huwara y todas las calles laterales que conducen a la carretera principal de Huwara, dejando a algunas familias completamente aisladas durante varios días. Mientras tanto, los colonos disfrutaban de libre paso por la localidad.

71. Los medios de subsistencia y las actividades de los comerciantes de la calle principal de Huwara se vieron profundamente afectados. A 31 de mayo, las fuerzas de seguridad israelíes mantenían una presencia considerable en la localidad, por ejemplo a través de un nuevo puesto militar y del despliegue de francotiradores en edificios residenciales. Según varios propietarios de tiendas, las fuerzas de seguridad israelíes los acosaban a ellos y a sus clientes parando a los transeúntes, comprobando sus documentos de identidad y poniendo multas, lo cual disuadía a posibles clientes. Todos los propietarios declararon que sus ingresos habían disminuido por lo menos a la mitad desde los ataques de febrero.

72. En la mayoría de los incidentes violentos protagonizados por colonos, Israel ha incumplido en repetidas ocasiones su responsabilidad como Potencia ocupante de proteger a la población palestina.

73. La violencia sistemática y cada vez más intensa por parte de los colonos, ejercida con la aquiescencia y el apoyo de las fuerzas de seguridad israelíes, incluido

¹¹⁹ Hagar Shezaf, “Two settlers placed in administrative detention over Huwara riot”, *Haaretz*, 13 de marzo de 2023.

¹²⁰ Emanuel Fabian, “Two settlers charged with terror for attack on Palestinians in Huwara”, *Times of Israel*, 30 de marzo de 2023.

el uso arbitrario de la fuerza, amenaza los derechos de los palestinos a la vida y la seguridad personal¹²¹.

74. La combinación entre la violencia de los colonos, la presencia de las fuerzas de seguridad israelíes y los planes de Israel de expandir los asentamientos ha exacerbado aún más el entorno coercitivo en la zona y ha aumentado el riesgo de traslados forzosos.

V. Asentamientos en el Golán sirio ocupado

75. Hace 18 meses, el Gobierno de Israel anunció su objetivo de “duplicar la población de los altos del Golán” para “defender los intereses del Estado de Israel”¹²². Al ritmo de crecimiento previsto por el Gobierno, antes de 2027 se sumarán 23.000 personas a la población de colonos en el Golán ocupado. En consecuencia, su número superará por primera vez a la población local siria, de unas 28.000 personas¹²³.

76. El 20 de junio de 2023, Israel comenzó a construir 23 turbinas eólicas en huertos cercanos a las localidades de Maydal Shams y Masada, en el Golán sirio ocupado. La policía israelí se encargó de proteger la instalación que, según la información disponible¹²⁴, estaba a cargo de Energix, una empresa israelí. A consecuencia de ello, estallaron enfrentamientos entre los sirios que protestaban contra la construcción de las turbinas eólicas y la policía israelí que se saldaron con tres manifestantes y tres agentes de policía heridos leves.

77. La expansión de los asentamientos y las actividades comerciales como la construcción de turbinas eólicas, que pueden tener un efecto perjudicial sobre la salud de la población del Golán sirio ocupado, agravan aún más la situación general de los derechos humanos y siguen limitando el acceso de la población siria a la tierra y al agua, lo cual vulnera una amplia gama de sus derechos humanos, incluidos los derechos a la alimentación, a la salud y a una vivienda adecuada.

VI. Conclusiones y recomendaciones

78. El establecimiento de asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado y el Golán sirio ocupado y su expansión equivalen al traslado por Israel de su propia población civil al territorio que ocupa, lo cual está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario, como han confirmado sistemáticamente los órganos competentes de las Naciones Unidas, incluida la Corte Internacional de Justicia¹²⁵. También pueden constituir un crimen de guerra¹²⁶.

79. La adjudicación de títulos de propiedad constituye un acto irreversible de soberanía realizado por un régimen permanente, por lo que subvierte el principio de que la ocupación es inherentemente temporal¹²⁷. Las medidas que se están aplicando en este sentido en la Ribera Occidental ocupada, incluida

¹²¹ A/HRC/49/85, párr. 19; A/76/336, párr. 19.

¹²² A/77/493, párr. 69.

¹²³ Respaldado por información recibida de varias ONG que trabajan en el Golán sirio.

¹²⁴ Véase Adi Hashmonai y Jack Khoury, “Druze protesters clash with police in Golan Heights over wind turbine construction”, *Haaretz*, 20 de junio de 2023.

¹²⁵ A/76/336, párr. 59.

¹²⁶ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 49 párr. 6); y Estatuto de Roma, art. 8, párr. 2 b) viii).

¹²⁷ Reglamento de La Haya, arts. 43 y 55; y A/77/493, párr. 72.

Jerusalén Oriental, son ilegales conforme al derecho internacional y aumentan el riesgo de apropiación ilícita de bienes y de traslados forzosos.

80. La transferencia de amplias facultades administrativas relacionadas con los asentamientos y la administración del territorio de las autoridades militares a civiles israelíes podría facilitar la anexión, en contravención del derecho internacional, incluida la Carta.

81. El alarmante aumento de la violencia ejercida por los colonos, incluida la violencia contra las mujeres, con la aquiescencia y el apoyo de las fuerzas de seguridad israelíes, y la continua impunidad generalizada con que se cometen esos actos ponen de manifiesto la falta de voluntad de las autoridades israelíes de cumplir la obligación de su país, en calidad de Potencia ocupante, de velar, en la medida de lo posible, por el orden público y proteger a la población palestina contra todo acto o amenaza de violencia. Además, parece que durante los ataques perpetrados por colonos, las fuerzas de seguridad israelíes recurrieron a menudo al uso ilegal de la fuerza contra los palestinos, incluido el uso innecesario o desproporcionado de armas mortíferas, como armas de fuego. La violencia ejercida por los colonos afecta negativamente a los derechos del pueblo palestino, incluidos sus derechos a la seguridad personal, la libertad de circulación, la intimidad, la vida familiar, un nivel de vida adecuado, el trabajo y la educación, y es un componente importante del entorno coercitivo que puede provocar que algunos palestinos no tengan más opción que abandonar su hogar.

82. Amparándose en leyes y políticas discriminatorias, se siguen demoliendo de manera sistemática viviendas palestinas, lo cual da lugar a desalojos forzosos y constituye una violación grave de los derechos humanos¹²⁸. Los desalojos forzosos derivados de las demoliciones en el contexto imperante en el Territorio Palestino Ocupado son un factor clave de la creación de un entorno coercitivo. Afectan negativamente a un amplio abanico de derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres, y exacerban el riesgo de traslado forzoso.

83. Ha habido una ausencia casi total de medidas para exigir responsabilidades por las muertes presuntamente ilícitas de palestinos, incluso en los casos que podrían constituir ejecuciones extrajudiciales y homicidios intencionales. Este hecho es muy revelador del clima de impunidad en que las fuerzas de seguridad israelíes recurren a una fuerza excesiva contra los palestinos, también en el contexto de los asentamientos.

84. El Secretario General recuerda lo dispuesto en la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad, en que el Consejo resolvió que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración en los altos del Golán sirio ocupado era nula y sin valor y no tenía efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional.

85. El Secretario General recomienda que Israel:

a) Ponga fin de inmediato y por completo a todas las actividades de asentamiento en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y las revierta, de conformidad con el derecho internacional, incluido lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, como la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad;

b) Detenga de inmediato las demoliciones y los desalojos forzosos de la población palestina y ponga fin a toda actividad que pudiera seguir contribuyendo a un entorno coercitivo o conllevar un riesgo de traslado forzoso;

¹²⁸ Resolución 2004/28 de la Comisión de Derechos Humanos, párr. 1.

c) En consonancia con sus obligaciones como Potencia ocupante de proteger a la población palestina, dicte órdenes claras e inequívocas a las fuerzas de seguridad israelíes para que garanticen la protección de la población palestina contra la violencia ejercida por los colonos y exija responsabilidades a los miembros de las fuerzas de seguridad israelíes que incumplan tales órdenes;

d) Garantice que se investiguen de forma expeditiva, eficaz, exhaustiva y transparente todos los incidentes violentos protagonizados por colonos y las fuerzas de seguridad israelíes contra los palestinos, incluida la violencia contra las mujeres, y todo daño ocasionado a sus bienes, que se juzgue a los autores y, en caso de que sean condenados, se les impongan las penas apropiadas; y que las víctimas reciban recursos efectivos, incluida una indemnización adecuada, como dictan las normas internacionales;

e) Detenga y revierta de inmediato las actividades de asentamiento y las actividades conexas en el Golán sirio ocupado y ponga fin a las políticas discriminatorias en materia de tierras, vivienda y desarrollo, de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

86. El Secretario General recomienda además que todos los Estados adopten todas las medidas necesarias para garantizar de manera efectiva que todas las partes en conflicto respeten el derecho internacional humanitario aplicable, incluidos los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949.
